



## PASTORAL FAMILIAR

### HORA SANTA PARA EL JUBILEO DE LAS FAMILIAS, DE LOS NIÑOS, DE LOS ABUELOS Y DE LOS MAYORES

#### **Ministro:**

Estamos en el Jubileo de las familias, los niños, los abuelos y los mayores, y el Señor nos ha invitado para encontrarnos con Él en esta Hora Santa como familias que seguimos sus huellas; que queremos vivir plenamente este Año Santo caminando unidos, dando testimonio como peregrinos de esperanza; que nos sentimos llamados a ser testimonio para que en el mundo las familias puedan recuperar su identidad y razón en estos tiempos tan convulsionados y oscuros para la humanidad y en general para toda la obra creada por Dios; y que buscamos la santidad a ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret.

**Canto:** Cantemos al amor de los amores...

#### **Ministro:**

Señor nuestro Jesucristo, que con tu pasión, muerte y resurrección sellaste la nueva alianza con tu pueblo y bajo las especies del pan y del vino te quedaste en medio de nosotros; concede a cuantos reconocemos tu presencia real y verdadera en la Eucaristía, saber descubrir tu presencia en nuestras familias, "iglesias domésticas" así como en cada uno de nuestros hermanos y hermanas. Tú que vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén

### PRIMER MOMENTO PETICIÓN DE PERDÓN

#### **Ministro:**

La fe y la obediencia de José y María nos sirven de ejemplo para nuestras vidas. *¿Cuántas veces el Señor nos dice algo y no le hacemos caso?* Queremos hacer nuestra voluntad y no la de Él. Por nuestra fragilidad humana nos hemos apartado de su camino sin darnos cuenta, y nuestra familia no es luz para la sociedad.

Reconozcamos que no hemos sabido cuidar esa obediencia y fe que nos enseñó la Sagrada Familia de Nazaret. En presencia del Señor, reconozcamos en silencio nuestras fallas y nuestros pecados, porque hemos permitido la desobediencia en nuestra familia, en nuestra mente, en nuestro corazón. Pidamos perdón por nuestra falta de entusiasmo, de generosidad, de entrega en la tarea de promover y defender a las familias.

**Canto:** Tu palabra me da vida



## PASTORAL FAMILIAR

**Lectura bíblica:** Carta de San Pablo a los Efesios 5, 28ss

*“Hijos, obedezcan a sus padres, pues, esto es un deber: Honra a tu padre y a tu madre. Es, además, el primer mandamiento que va acompañado de una promesa: para que seas feliz y goces de larga vida en la tierra. Y ustedes, padres, no sean pesados con sus hijos, sino más bien edúquenlos usando las correcciones y advertencias que pueda inspirar el Señor”.*  
Palabra de Dios.

**Reflexión:** Tomada de exhortación Amoris Laetitia y esquemas de las catequesis sobre la familia papa francisco reto 8: fortalecer la educación de los hijos

“La familia es la primera escuela de los valores, en la que se aprende el buen uso de la libertad... Muchas personas actúan toda la vida de una determinada manera porque consideran valioso ese modo de actuar que se incorporó a ellos desde la infancia...Lamentablemente, muchas veces algunos programas televisivos ... debilitan valores recibidos en la vida familiar”.

Es cierto que la familia es la primera escuela de valores y también de antivalores, no lo olvidemos, los niños y jóvenes reciben todo lo bueno y lo malo de su familia, por eso es crucial el esfuerzo de los padres por educar con el ejemplo de vida a sus hijos.

Es muy importante hacer una reflexión profunda y un discernimiento sincero por parte de los padres en relación a los valores y conductas erróneas que se producen en el ámbito de la familia y que forman parte de la “cultura familiar”, de cada una en concreto. Existe la tentación de pensar que los criterios propios son los correctos, pero no es cierto, los padres con humildad debemos reconocer nuestras limitaciones y pedir ayuda externa si fuera necesario para detectar las malas hierbas que crecen en el seno de la familia para intentar arrancarlas lo antes posible.

Es muy sano, cuando los hijos van madurando preguntarles a ellos qué les genera rechazo de la conducta familiar, qué cosas cambiaría de la familia en la que vive. De esta forma los adolescentes en proceso de maduración se sienten parte activa de la familia a la que pertenecen y tienen la oportunidad de comenzar a crear las bases de una familia de la que serán responsables en el futuro.

En cuanto a las amenazas externas de los programas televisivos y la publicidad, etc., es necesario dar armas a los jóvenes para enfrenarse a ese mundo no sólo cuando están en el entorno familiar sino cuando están con los amigos, en el colegio, en la universidad. Los criterios que se encuentran en los medios de comunicación suelen ser contrarios a los valores de una familia cristiana, pero lo que es una realidad es que los hijos viven en el mundo y deben tener argumentos para enfrentarse a los criterios mundanos, por puro convencimiento, porque creen sinceramente en los valores que se les han inculcado.



## PASTORAL FAMILIAR

Durante el proceso de maduración de los hijos de una familia cristiana es muy común encontrar a los jóvenes confundidos con los criterios de vida que sus padres les enseñan en casa y lo que ven en el colegio, y a veces en la propia catequesis parroquial. Cuando esto ocurre debe ser la autoridad de los padres la que prevalezca en la orientación de los jóvenes.

“En este tiempo, en el que reinan la ansiedad y la prisa tecnológica una tarea importantísima de las familias es educar para la capacidad de esperar... y no aplicar la velocidad digital a todos los ámbitos de la vida. Cuando los niños o adolescentes no son adecuados para aceptar que algunas cosas deben esperar, se convierten en atropelladores, que someten todo a la satisfacción de sus necesidades inmediatas y crecen con el vicio de “quiero y tengo”. Así cuando el niño experimenta que puede hacerse cargo de sí mismo, se enriquece su autoestima.”

“La familia es el ámbito de la socialización primaria porque es el lugar donde se aprende ... a convivir, ... para saber “habitar” fuera de los límites de la propia casa. Allí se rompe el primer cerco del mortal egoísmo para reconocer que vivimos junto a otros. La familia tiene que inventar todos los días nuevas formas de promover el reconocimiento mutuo”.

### Ministro:

Ahora, expresemos al Padre con sinceridad algunas cosas que en la vida de nuestras familias y de nuestra sociedad han oscurecido el plan de Dios. Después de cada petición, respondamos: **PERDÓN, SEÑOR, PERDÓN.**

**Lector:** (pueden intercalarse entre dos o tres lectores si los hay)

- Por las veces en que como Iglesia no hemos puesto una especial atención a la vocación y misión de la familia y no hemos promovido a sus integrantes a participar de acuerdo con el plan de Dios, político y económico. *Oremos.*
- Por las veces en que hemos valorado y construido a la familia más hacia el poder y el tener que por su fe y obediencia a Dios en cumplir la misión y función que le encomendó como "iglesia doméstica". *Oremos.*
- Por permitir que se pierdan las riquezas que sólo las familias pueden aportar a la vida de la Iglesia y de la sociedad y no valorar su papel decisivo sobre la defensa de la vida, en la educación y en la formación de la sociedad. *Oremos.*
- Por las discriminaciones de las que son objeto las familias en dificultades o en una situación irregular dentro de la Iglesia, sin tomar en cuenta que también son parte del pueblo de Dios y están llamados a la salvación. *Oremos.*



## PASTORAL FAMILIAR

- Por la falta de compromiso de las familias cristianas con el resto de la sociedad, al no darles el ejemplo que deben según el plan de Dios. *Oremos.*
- Por la esterilización, a veces programada, de hombres y mujeres, sobre todo de las más pobres y marginadas que es practicada a menudo de manera engañosa. *Oremos.*
- Por las veces en que el hombre y la mujer han optado por vivir su amor fuera del matrimonio sin aceptar el plan de Dios para los esposos y para la familia. *Oremos.*
- Por el pecado de tantos adulterios y divorcios que rompen la unidad del matrimonio y destruyen la vida y la paz de los hijos y de las familias. *Oremos.*
- Por el rechazo y el menosprecio a la maternidad de la mujer y las veces en que se le ha abandonado y dejado sola con su maternidad, por el pecado del aborto. *Oremos.*
- Por la falta de valores cristianos verdaderos en nuestras familias. *Oremos.*
- Por el pecado del abandono de los hijos, del maltrato de ellos y de la falta de amor de los padres que no tienen la conciencia de ese gran regalo que Dios les da. *Oremos.*
- Por la desunión familiar existente y la falta de compromiso cristiano para transmitir a los hijos y la sociedad la alegría de ser hijos de Dios. *Oremos.*
- Por la lejanía que se ha dado entre las familias y el Pan de Vida Eterna. *Oremos.*

### Oración:

Oh Dios, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra; Padre, que eres Amor y Vida, haz que cada familia humana sobre la tierra se convierta, por medio de tu Hijo, Jesucristo, «nacido de Mujer», y del Espíritu Santo, fuente de caridad divina, en verdadero santuario de la vida y del amor para las generaciones que siempre se renuevan.

Haz que tu gracia guíe los pensamientos y las obras de los esposos hacia el bien de sus familias y de todas las familias del mundo.

Haz que los jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor.

Haz que el amor, corroborado por la gracia del sacramento del Matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis, por las que a veces pasan nuestras familias.

Haz, finalmente, te lo pedimos por intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, que la Iglesia en todas las naciones de la tierra pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia y por medio de la familia. Tú, que eres la Vida, la Verdad y el Amor, en la unidad del Hijo y del Espíritu Santo. *Amén.*



## PASTORAL FAMILIAR

**Canto:** Nadie te ama como yo

### SEGUNDO MOMENTO LA VOCACIÓN AL MATRIMONIO Y COMPROMISO DE CONVERSIÓN

**Ministro:** Después de haber recibido el perdón del Señor, renovemos el compromiso de vivir plenamente el llamado de Dios a la vida matrimonial y familiar y nuestro compromiso de conversión cuando recibamos la indulgencia plenaria, unidos en familia, como fruto del Jubileo de la Esperanza.

La llamada de Dios en el matrimonio no significa en modo alguno rebajar los requerimientos que supone seguir a Jesús. Pues, si “todo contribuye al bien de los que aman a Dios”, los esposos cristianos encuentran en la vida matrimonial y familiar la materia de su santificación personal, es decir, de su personal identificación con Jesucristo: sacrificios y alegrías, gozos y renunciaciones, el trabajo en el hogar y fuera, son los elementos con que, a la luz de la fe, construir el edificio de la Iglesia.

Cristo ha hecho del matrimonio un camino divino de santidad, para encontrar a Dios en medio de las ocupaciones diarias, de la familia y del trabajo, para situar la amistad, las alegrías y las penas –porque no hay cristianismo sin Cruz–, y las mil pequeñas cosas del hogar en el nivel eterno del amor. He ahí el secreto del matrimonio y de la familia. Así se anticipa la contemplación y el gozo del cielo, donde encontraremos la felicidad completa y definitiva.

**Canto:** Ya no eres pan y vino

**Lectura bíblica:** Del Evangelio Según San Mateo (19, 3- 6)

*“Y se le acercaron unos fariseos que, para ponerle a prueba, le dijeron: «¿Puede uno repudiar a su mujer por un motivo cualquiera?» El respondió: «¿No habéis leído que el Creador, desde el comienzo, los hizo varón y hembra, y que dijo: Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió no lo separe el hombre.»” Palabra del Señor.*

**Reflexión:** Tomado de la Exhortación Apostólica Amoris Laetitia (La Alegría del Amor) del Papa Francisco.

#### El sacramento del matrimonio

71. «La Sagrada Escritura y la Tradición nos revelan la Trinidad con características familiares. La familia es imagen de Dios, que es comunión de personas. En el bautismo, la



## PASTORAL FAMILIAR

voz del Padre llamó a Jesús Hijo amado, y en este amor podemos reconocer al Espíritu Santo (cf. Mc 1,10-11). Jesús, que reconcilió en sí cada cosa y ha redimido al hombre del pecado, no sólo volvió a llevar el matrimonio y la familia a su forma original, sino que también elevó el matrimonio a signo sacramental de su amor por la Iglesia (cf. Mt 19,1-12; Mc 10,1-12; Ef 5,21-32). En la familia humana, reunida en Cristo, está restaurada la “imagen y semejanza” de la Santísima Trinidad (cf. Gn 1,26), misterio del que brota todo amor verdadero. De Cristo, mediante la Iglesia, el matrimonio y la familia reciben la gracia necesaria para testimoniar el Evangelio del amor de Dios».

72. El sacramento del matrimonio no es una convención social, un rito vacío o el mero signo externo de un compromiso. El sacramento es un don para la santificación y la salvación de los esposos, porque «su recíproca pertenencia es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia. Los esposos son por tanto el recuerdo permanente para la Iglesia de lo que acaeció en la cruz; son el uno para el otro y para los hijos, testigos de la salvación, de la que el sacramento les hace partícipes». El matrimonio es una vocación, en cuanto que es una respuesta al llamado específico a vivir el amor conyugal como signo imperfecto del amor entre Cristo y la Iglesia. Por lo tanto, la decisión de casarse y de crear una familia debe ser fruto de un discernimiento vocacional.

73. «El don recíproco constitutivo del matrimonio sacramental arraiga en la gracia del bautismo, que establece la alianza fundamental de toda persona con Cristo en la Iglesia. En la acogida mutua, y con la gracia de Cristo, los novios se prometen entrega total, fidelidad y apertura a la vida, y además reconocen como elementos constitutivos del matrimonio los dones que Dios les ofrece, tomando en serio su mutuo compromiso, en su nombre y frente a la Iglesia. Ahora bien, la fe permite asumir los bienes del matrimonio como compromisos que se pueden sostener mejor mediante la ayuda de la gracia del sacramento. Por lo tanto, la mirada de la Iglesia se dirige a los esposos como al corazón de toda la familia, que a su vez dirige su mirada hacia Jesús». El sacramento no es una «cosa» o una «fuerza», porque en realidad Cristo mismo «mediante el sacramento del matrimonio, sale al encuentro de los esposos cristianos (cf. Gaudium et Spes, 48). Permanece con ellos, les da la fuerza de seguirle tomando su cruz, de levantarse después de sus caídas, de perdonarse mutuamente, de llevar unos las cargas de los otros».

75. Según la tradición latina de la Iglesia, en el sacramento del matrimonio los ministros son el varón y la mujer que se casan, quienes, al manifestar su consentimiento y expresarlo en su entrega corpórea, reciben un gran don. Su consentimiento y la unión de sus cuerpos son los instrumentos de la acción divina que los hace una sola carne.

### **Salmo responsorial:**

*R/ Dichoso quien ama de corazón los mandatos del Señor*

Dichoso quien teme al Señor.  
y ama de corazón sus mandatos.



## PASTORAL FAMILIAR

Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita.

*R/ Dichoso quien ama de corazón los mandatos del Señor.*

En su casa habrá riquezas y abundancia,  
su caridad es constante, sin falta.  
En las tinieblas brilla como una luz  
el que es justo, clemente y compasivo.

*R/ Dichoso quien ama de corazón los mandatos del Señor.*

Dichoso el que se apiada y presta,  
y administra rectamente sus asuntos.  
El justo jamás vacilará, su recuerdo será perpetuo.

*R/ Dichoso quien ama de corazón los mandatos del Señor.*

No temerá las malas noticias,  
su corazón está firme en el Señor.  
Su corazón está seguro, sin temor,  
hasta ver derrotados a sus enemigos.

*R/ Dichoso quien ama de corazón los mandatos del Señor.*

Reparte limosna a los pobres,  
su caridad es constante, sin falta  
y alzará la frente con dignidad.

*R/ Dichoso quien ama de corazón los mandatos del Señor.*

**Lector:** (pueden intercalarse entre dos o tres lectores si los hay)

Antes de la oración final en esta Hora Santa, los invitamos a buscar alcanzar algunos frutos permanentes del Jubileo de las familias, los niños, los abuelos y los mayores, para que ante Jesús Sacramentado se sientan tomados de su mano para lograrlo y ser luz para tantos matrimonios y familias que hoy, alejados de Dios, caminan en la oscuridad de las cosas del mundo.

- Continuidad en los procesos de conversión hacia una vida centrada en Dios, dejándose llevar de la mano de Jesucristo y animados por la acción del Espíritu Santo. Siempre hay algo por mejorar y con pasos cortos pero firmes es posible una mejora continua en nuestra espiritualidad personal, conyugal y familiar.



## PASTORAL FAMILIAR

- Familias que, una vez se han reconciliado en el Jubileo, continúan manteniendo un espíritu de perdón y reconciliación que las hace capaces de mantenerse unidas y fortalecidas en la fe, la esperanza y la caridad.
- Continuidad en la búsqueda del Sacramento de la Reconciliación (la Confesión) entendida como esa apertura a la gracia de reconciliación con nuestro Creador, que a su vez es la reconciliación con nosotros mismos, con nuestros seres queridos y con la aldea global.
- Fortalecer la participación de la familia en la Eucaristía, especialmente los días domingos y fiestas de guarda, que están especialmente consagrados al Señor. Darle prioridad y procurar hacerlo con la alegría con produce el ir al encontrarnos con Jesucristo para escucharlo y recibirlo sacramentalmente.
- Vincularse activamente a las actividades parroquiales como una ofrenda de gratitud y una extensión de las gracias espirituales y materiales que recibimos del Señor, y que a partir de la indulgencia plenaria nos sentimos llamados practicar.

### **Oración:**

Padre Dios, muchas gracias por habernos llamado a la vocación de la vida matrimonial y familiar; gracias porque nos has acompañado en este camino juntos y nos has ayudado a permanecer unidos.

Señor, son muchas las actividades, trabajos, proyectos y dificultades que tenemos, pero tenemos la confianza puesta y permaneciendo unidos en familia, ti tenemos la certeza de ser siempre vencedores. Contigo nuestras familias se sienten seguras, animadas y fortalecidas. Por ello, queremos Señor permanecer firmes en ti y bajo tu bendición constante. Ayúdanos a darte la prioridad en nuestro matrimonio y familias, que busquemos tu rostro cada día y tu dirección al tomar cada decisión.

Gracias porque tenemos muchos testimonios de tu fidelidad y cuidado sobre nosotros. Deseamos que siga siendo así, Señor. Necesitamos de tu presencia y de tu bendición para poder seguir adelante haciendo la obra que has puesto en nuestras manos para hacer.

Dios amado, sigue bendiciéndonos con tu presencia, con tu amor, con salud y proveyendo a todas nuestras necesidades y ayúdanos para que los frutos de este Jubileo que estamos viviendo sean fuente de conversión permanente y de crecimiento en la fe, la esperanza y el amor.

Te adoramos, Señor, y te damos gracias, porque contigo somos más que vencedores. Queremos glorificarte en todo, cada día de nuestras vidas. En el nombre de tu Hijo amado Jesucristo, amén.

**Canto:** Alabado seas mi Señor

**Bendición con el Santísimo Sacramento.**